

Carta al Director

A ellas

A. IBÁÑEZ FERNÁNDEZ

Pediatra. Hospital Universitario Central de Asturias. Oviedo.

Mucho antes de que el mundo hablase de paridad, de hora de lactancia, de embarazo de riesgo o de piel con piel, el mundo de la Pediatría, al menos de mi Pediatría, estaba lleno de mujeres increíbles. Ellas hicieron de mi trabajo de hoy y del de mis compañeras un sitio mejor. Su legado, poco reconocido y enorme, es el motivo de estas líneas.

A ella, humilde, discreta, trabajadora, puntual y cumplidora. A ella, viajera, pionera, amiga con mente abierta y alma generosa. A ella que me enseñó a no conformarme en las cosas importantes, sobre todo cuando de amor se trata. A ella, con la luz que da el crecer en una familia increíble. A ella.

A ella, madre de familia numerosa, esposa ejemplar, luchadora incansable y sabia, sobre todo muy sabia. Políticamente incorrecta, brillante, generosa, ocurrente gurú, curandera y pediatra de todos. A ella, protagonista de historias que aún dan que hablar en la sobremesa de guardias tranquilas. A ella, que me enseñó a calcular a ojo del suyo y a mirar más allá y con detalle. A ella.

A ella, buena, lista y guapísima por fuera y aún más por dentro. A ella, eternamente joven, con esa juventud que solo da la verdadera humildad y el querer aprender cada día.

A ella, que me enseñó que la bondad y la inteligencia van de la mano, que dejar ganar a otros no siempre es una derrota y que la clase es un bien realmente escaso. A ella.

A ella, leal como nadie, inconformista, gritona, polémica, lista y buenísima. A ella, compañera ejemplar, amiga del alma y madre coraje. Madre coraje y en mayúsculas, con todo y todos en contra, aún ahora, mil años después. A ella, que me enseñó que la incondicionalidad puede existir más allá de la familia. A ella, que me dijo una mañana muy negra “*Esto también pasará*” y pasó. A ella.

A ella, la más lista de su casa y también de su clase. A ella, que renunció a sus sueños con una sonrisa. A ella, que educó a sus hijos en la igualdad y animó a sus hijas a no rendirse nunca. A ella, hija, hermana, esposa, amiga, madre y abuela ejemplar. A ella, la primera llamada cuando algo pasa y la última de cada día. A ella.

A ellas y en su nombre a todas las Carmen, Lucía, Julia, Loli, Conchita... y a todas las increíbles mujeres que en la Pediatría y en el mundo hicieron historia.

La Pediatría, mi Pediatría y yo estamos en deuda con vosotras para siempre.

Gracias por tanto.

Correspondencia: Dra. Aleida Ibáñez Fernández. Servicio de Pediatría. Hospital Universitario Central de Asturias. Oviedo.
Correo electrónico: maleidaib@hotmail.com

© 2020 Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León
Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Reconocimiento-No Comercial de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/es/>), la cual permite su uso, distribución y reproducción por cualquier medio para fines no comerciales, siempre que se cite el trabajo original.